

LA AVIACION FACCIOSA CONTINUA SUS ALEVOSOS BOMBARDEOS Pero nuestras tropas no cejan en su empeño y siguen avanzando Las naciones empeñadas en hacer oídos de mercader

NOTA EDITORIAL

LA ULTIMA PAZ

Se sigue batiendo al enemigo en los frentes de Guadalajara. Sobre la derrota de Brihuega, ayer, el ejército leal infligió duro castigo en la meseta de Guadalajara a las tropas fascistas de ocupación, haciéndolas más de un centenar de prisioneros y ocupándoles abundante botín de material de guerra.

De otra parte, la pérdida por los facciosos de Mola, ha originado una súbita paralización de la ofensiva facciosa sobre Euzkadi, mientras las tropas leales avanzan en un fondo de más de cuatro kilómetros en los frentes adyacentes de León.

Las intenciones de avances enemigos en el frente sur—sector de Pozoblanco, carretera de Villaharta—son rápidamente cortadas por las tropas leales, que hacen una espantosa carnicería sobre los contingentes facciosos lanzados al asalto.

La cólera facciosa se abate, por ahora, en forma de bombardeos sobre las poblaciones civiles de la retaguardia de nuestro frente extremeño—Don Benito, Cabeza del Buey, Castuera—y sobre las poblaciones aún más del interior de la retaguardia, Valencia. No olvidemos en este trágico rememorar de represalias el continuo martirio de la población civil de Madrid, sobre la cual, en el espacio de una noche, han caído más de quinientos obuses.

Internacionalmente, culminado el alboroto del cotarro internacional, asistido por nuestro bombardeo del "Deutschland" y la subsiguiente agresión de Almería, las naciones fascistas, de vuelta ya de su cómica indignación de vestales desfloradas de la neutralidad, vuelven al redil inglés de la No Intervención, y mansamente acuden tras de la esquirra de lord Eden, Alemania e Italia, que se sentaron en no lejano día, dispuestas a marcharse del mecanismo de la No Intervención y su consecuencia del Control.

Las tres internacionales obreras y de partidos proletarios activan por estos días su campaña en pro de una decidida, enérgica y firme decisión de intervenir con una eficaz ayuda al proletariado español: nuestra defensa aérea del litoral alayenta, día por día, los intentos facciosos de agresión sobre las costas y puertos españoles que se mantienen leales a la República.

He aquí, condensado, el esquema somero de la situación de la guerra española y sus derivaciones internacionales en la hora presente, tal como nos lo transmiten las últimas noticias que llegan hasta nosotros.

Paralelamente con esta situación, la repercusión en el campo faccioso se traduce en el diario paso a nuestras filas de ingente muchedumbre de combatientes facciosos, decepcionados en su esperanza de un cercano triunfo de las armas nacionalistas.

El balance es favorable a nuestra situación. Nos encontramos, quizás, en la hora de tensión máxima, en vísperas del derrumbamiento definitivo.

Únicamente queda en nuestro campo, para cooperar eficazmente a la victoria, eliminar ciertos resabios de retaguardia que han contribuido y contribuyen a alargar la contienda, sin poner en peligro, desde luego, el resultado final de la misma.

Pueden continuar los empresarios extraños e indignos de la sublevación fascista en España, seguir procurando a esta armas, pertrechos y hombres: el resultado final será el mismo, sean los que sean los desesperados esfuerzos que hagan para cambiar el signo de la guerra; y, además, ligando todos, no habrá por nuestra parte acomodados, vacilaciones, ofertas ni asentimientos de mediación. La guerra la hemos de ganar uno de los dos adversarios: por honda razón histórica que escapa a nuestra influencia y decisión. Estamos resueltos a no dejar a nuestros hijos el porvenir que nuestros remotos abuelos nos dejaron a nosotros. Porque hemos sufrido de pasiado en la vida, sabemos que no puede ser este el término de la guerra civil.

La menos que podemos hacer en su defensa y en compensación también del terror a que hemos sometido sus asombrados ojos, es prepararnos un porvenir de por estable, duradera, definitiva...

CAMPESINO: Una vez más te repetimos que la cosecha es sagrada, y ha de ser recogida rápidamente.

A la heroica actuación de tus hermanos en los frentes de lucha, debes corresponder con una labor también heroica en este frente de la retaguardia.

COMENTARIO DEL DIA

Completamente lógico

El Obispo de Pamplona quiere que se elija un monumento a la memoria del general Mola: Ha hecho ya diversas gestiones. Ha ofrecido cruces de la catedral pamplonesa. Se va a dirigir a otros obispos para que le ayuden.

El general Mola ha traicionado a su patria, poniéndose al servicio de los invasores italianos y alemanes. El general Mola es, con otros, culpable de una guerra civil, irracional en guerra de independencia, que ha costado ya cientos de millares de vidas españolas. El general Mola, al iniciar la ofensiva que si la provincia, con su capitana contra Euzkadi, dijo en una prola, no se rendían, no dejaría en una y otra persona viva, ni piedra sobre piedra. El general Mola es responsable directo de las destrucciones de Durango, Eibar, Guernica, Marquina, Amorebieta, Munguía, Galdakano y otras muchas florecientes poblaciones guipuzcoanas y vascas. El general Mola ha visto imposible cómo sus cañones y sus aeroplanos, cumpliendo órdenes suyas, destruyeron iglesias llenas de fieles y mataron monjas en sus celdas y sacerdotes al pie de los altares y cuando revestidos, estaban oficiando. El general Mola ha permitido que se bombardeen los lugares donde se efectuaba el embaque, para otros países, de los niños bíblicos a quienes se quiere, expatriar vivos, salvar de la muerte...

Y en vista de eso, y por eso, y para celebrar y premiar todo eso, el obispo de Pamplona toma la iniciativa de una suscripción y ofrece alhajas del templo catedralicio de su diócesis, y recurre a la prensa y escribe a sus colegas del episcopado...

Pero no nos asombre excesivamente caso tan peregrino. Venos a las rebeliones hispanas; que blasonan de tradicionalistas y ultracatólicos que pretenden restaurar el predominio de la Iglesia en España, lo que no les impide fusilar sacerdotes en las Provincias Vascongadas, postrarse genuflexo ante los nazis alemanes y humillarse vergonzosamente cada vez que Von Faupel alza la voz...

Y sin embargo, los nazis, en Alemania, son los verdugos del catolicismo. Han disuelto en Centro Católico. Han suprimido sus periódicos. Han encarcelado o desterrado a sus propagandistas. Han declarado ilegales las Juventudes Católicas, y estos días se dedican a prender y condenar a muchos años de presidio a docenas de curas, monjas y frailes, después de intentar deshorarlas en procesos escandalosos. Y estos días también vemos a Goebels, el brazo derecho de Hitler, amenazando en mítines a los católicos y anunciando persecuciones, a cuyo lado, el célebre Kultur Kampf de Bismarck, sería un juego de niños.

Ajuste el Reich un concordato con el Vaticano. Y se dedica a violarlo con entusiasmo. En vano reclama el Papa. En vano protesta obispos y párrocos. Hitler se rie de ellos. Y la campaña sectaria de Bismarck es cada día más violenta y cruel. Pero él no impide que nuestros católicos adulen a los hitlerianos de un modo indigno. Bien

PRENSA FRANCESA

La política exterior de Checoslovaquia

M. Krofta, ministro de Negocios extranjeros, ha hecho ante las comisiones de la Cámara y del Senado, un expuesto sobre la política exterior de Checoslovaquia, pasando revista a todas las cuestiones interesantes de Europa.

La interdependencia de estas cuestiones es tal que los responsables de la política exterior de un país no pueden hablar más sin hacer al mismo tiempo. Todos deben pasar por eso: Hace tiempo, el conde Ciano, en Roma, después M. Antonesco en Bucarest y ahora M. Krofta en Praga. Y ante la Conferencia imperial, M. Eden no ha expuesto sus conclusiones que después de haber hecho un inventario completo de la situación política en todos los países, en todos los continentes.

El discurso de M. Krofta, viniendo después de la conclusión del pacto italo-yugoslavo, la reunión de la Petite-Entente, la conferencia Mussolini-Schuschnigg en Venecia, el viaje de los dirigentes austriacos a Budapest y las entrevistas en Londres del presidente Hodza, han presentado un gran interés.

Nosotros nos limitamos aquí a indicar los rasgos esenciales. Checoslovaquia queda fiel a sus alianzas, y no seguirá jamás una política de aislamiento. Así ella no entrará en el camino tomado por Bélgica, del cual el nuevo estado "procede de una evolución propia a la Bélgica misma". Ella desea la conclusión de un nuevo Locarno, del cual las garantías de seguridad se extiendan "bajo una u otra forma", no solamente a los Estados miembros del antiguo Locarno, pero también a los Estados situados más al este, netamente en Europa central y en Polonia.

La Petite-Entente queda organizada

La base del pacto de 1933, porque los Estados que la componen no tienen otro medio de "escapar" de la dominación de las influencias extranjeras contra las cuales no podrían, sin embargo, defenderse si cada uno de ellos estuviesen aislados.

Checoslovaquia tiende a reforzar la colaboración entre los países danubianos, sin para esto querer, de ningún modo, oponer un bloqueo Praga-Viena-Budapest al bloqueo de los protocolos de Roma. Esta colaboración "incluye el respeto de los intereses legítimos de las dos grandes potencias que ocupan, por su situación geográfica, un lugar preponderante en esta región: Alemania e Italia.

Checoslovaquia no renunciará a su alianza puramente defensiva con la U. R. S. S., alianza concluida con el consentimiento "dado por escrito de Rumania y de Yugoslavia, y más de una vez confirmado sin reserva". Y la U. R. S. S. debe participar en toda negociación de las grandes potencias tocante a Europa central y Polonia.

Inglaterra se interesa cada vez más en las cuestiones de la Europa central. En cuanto a Francia, M. Krofta ha declarado: "Es inútil me entienda sobre nuestras relaciones de cordial amistad con Francia. Basta con decir que nuestra colaboración ha sido particularmente estrecha y confiante estos últimos tiempos, que en todas circunstancias y sobre cada cuestión, hemos comprobado nuestro acuerdo y decidido adoptar una actitud común."

Y esta actitud común mana de una misma concepción de los problemas de paz y de reconstrucción europea: seguridad colectiva, hostilidad a los bloques ideológicos, fidelidad activa a la Sociedad de Naciones.

André LEROUX

En España como en Abisinia

Londres.—El "Times" publica la siguiente noticia:

Esta noche se publicó una segunda lista de legionarios muertos en España, en Málaga, que comprende 27 nombres, así como un mensaje de Napoleón que dice desembarcaron 500 legionarios "heridos en las últimas batallas en el frente de Madrid".

Esto se publica bajo el título general "En defensa de la Civilización Europea". En uno de los periódicos este artículo va seguido de una nota en la que se une la memoria de los muertos en España y los que perdieron la vida en la lucha en Abisinia, alabándoles juntamente por haber "luchado por una misma civilización".

La verdad que han traído a los moros a España y que los ponen escapolarios en el pecho...

No nos escandalicemos demasiado, pues, viendo cómo el obispo de Pamplona quiere perpetuar la memoria del verdugo Mola, traidor a su patria, asesino de sus compatriotas, destructor de pueblos y ciudades españolas y bombardeador e incendiador de iglesias y conventos...

Los maestros franceses se pronuncian por nuestra causa

Pau.—En esta población se acaba de celebrar la Asamblea general de la Sección de los Bajos Pirineos del Sindicato Nacional de Maestros de Francia y Colonias. Ha tenido especial interés para la causa de España, por haberse aprobado, unedme del más vivo entusiasmo, el orden del día que sigue, enteramente dedicado al conflicto español:

"La Sección de los Bajos Pirineos del Sindicato Nacional de Maestros de Francia y Colonias, reunida en Asamblea General en Pau: Dirige al valiente pueblo español en lucha contra el fascismo internacional, el testimonio de su simpatía. Protesta con toda su fuerza contra los actos de vandalismo cometidos por las hordas de Franco. Se indigna por la destrucción de Guernica, ciudad sagrada de los Vascos y afirma a estos últimos su admiración por la bravura y heroísmo con que defienden su territorio.